APUNTES PARA INFORMAR Y SENSIBILIZAR SOBRE EL SÍNODO EN LA HOMILÍA DEL DOMINGO, 20 DE FEBRERO DE 2022

(VII DEL TIEMPO ORDINARIO)

1. Como ya habréis oído, el papa Francisco ha convocado un Sínodo para consultar a todos los bautizados cómo estamos siendo una Iglesia que vive la comunión, realiza la participación de todos y se abre con decisión a la misión de anunciar el Evangelio. Y todo esto —la comunión, la participación y la misión— si lo estamos llevando a cabo juntos: pastores, laicos y religiosos; hombres y mujeres; adultos, jóvenes y niños; cercanos y lejanos, y también aquellos que viven situaciones de pobreza y vulnerabilidad. Porque la palabra "Sínodo" significa justamente eso: "caminar juntos". ¿Estamos realmente caminando juntos, llevando adelante la misión de dar testimonio del Señor, haciéndolo en comunión y participando en la vida de la Iglesia? Eso es lo que el Papa nos quiere preguntar.

2. La Iglesia es precisamente eso: el Pueblo de Dios en marcha que peregrina por la historia y en cada época, lugar y circunstancia quiere anunciar a Jesucristo, Camino, Verdad y Vida para todos. Un Pueblo que camina unido, que vive la comunión y en el que todos nos debemos escuchar, podamos hablar con confianza y afrontar juntos los desafíos que la evangelización nos plantea en nuestro tiempo. La Iglesia desde el principio ha procurado el parecer de todos sus miembros a la hora de discernir qué se debe de hacer ante una dificultad y cómo proceder para llevar adelante su misión. Esto aparece claro ya en el Nuevo Testamento y en la perenne tradición de la Iglesia, que afirma el sentido de fe de todo el Pueblo de Dios (el "sensus fidei") y cómo "lo que afecta a todos debe ser tratado por todos".

3. La comunión que debemos vivir significa que no es suficiente que hagamos muchas cosas, que nos esforcemos en nuestras tareas o que llevemos adelante proyectos que nos parezcan muy necesarios y eficaces, sino que hemos de hacerlo juntos, caminando los unos junto a los otros: personas, grupos, parroquias… A veces nos reducimos a nuestro propio ámbito y ni siquiera nos encontramos con los demás, lo consideramos una pérdida de tiempo y nos centramos exclusivamente en lo nuestro. En lo nuestro nos volcamos, pero más allá del propio entorno no ponemos ningún interés: nos bastamos a nosotros mismos. El Papa nos invita en este Sínodo a encontrarnos, escucharnos y discernir juntos.

4. Por otra parte, la misión de la Iglesia no es únicamente de los pastores: obispos y sacerdotes, sino de todos. Es la hora de los laicos, y también de la vida consagrada. Todos debemos no únicamente colaborar en nuestra tarea dentro de la Iglesia, sino participar en el estudio de la problemática de nuestro mundo, analizar lo que está ocurriendo y —junto con los pastores y con su guía— tomar las decisiones oportunas. Los pastores debemos de contar con los laicos como hermanos que, con la gracia del Bautismo, tienen el derecho y el deber de tomar parte en el discernimiento de cómo debemos de ser Iglesia misionera aquí y ahora. Y los laicos también deben de tomar conciencia que son parte activa de la Iglesia y no meros receptores de los sacramentos y la Palabra. Esto significa la participación a la que este Sínodo nos llama.

5. Y esta comunión y participación para la misión, el papa Francisco nos advierte que debe de llevarse a cabo en un clima espiritual, de oración y de escucha de la Palabra. No se trata tanto de discutir o de tratar temas simplemente o de contestar a preguntas, sino ante todo de ponerse a la escucha del Espíritu para discernir por dónde quiere llevar a la Iglesia en estos momentos. ¿Estamos siendo una Iglesia como el Señor quiere? ¿Estamos caminando juntos, pastores y laicos? ¿Tienen voz y se escucha en nuestras comunidades a todos: hombres y mujeres, niños y jóvenes, practicantes y no practicantes, cercanos y alejados? ¿Escuchamos también a los pobres, aparte de ayudarles económica y personalmente? Conforme lo que sentimos que el Espíritu nos está pidiendo, ¿cómo estamos siendo Iglesia? ¿Iglesia en comunión, participativa, encontrándonos, escuchándonos y discerniendo juntos?

6. Este Sínodo al que el Papa nos invita tiene tres fases: diocesana, continental y universal. Culminará en octubre de 2023 en Roma, y mientras tanto estamos este curso en la fase diocesana, en la que se nos invita a participar. El papa Francisco quiere que sea lo más amplia posible; desea escuchar a todos. Por eso, también en nuestra Parroquia os invitamos a participar en este Sínodo. Puede ser de tres maneras:

A) Cogiendo uno de los trípticos que están al final de la iglesia y que informan de manera resumida en qué consiste este Sínodo y lo que pretende. Ya con vuestro interés y, por supuesto, vuestra oración os sentís partícipes en este proceso sinodal.

B) Respondiendo a las dos sencillas preguntas que aparecen en el tríptico y haciendo así vuestra aportación personal al Sínodo. Entregáis el tríptico con las respuestas, no hace falta firmar, o bien, si el espacio no os parece suficiente, poniendo las respuestas por escrito en un papel aparte.

C) Y la manera óptima sería, sin duda, participar formando parte de un grupo con otras personas de la Parroquia para en unas pocas reuniones poder dialogar juntos sobre esas preguntas y algunas otras.

7. Muchas gracias por vuestra atención. Oremos los unos por los otros, crezcamos en nuestra conciencia de vivir en comunión, de participar según nuestras posibilidades en las tareas de la Iglesia y de afrontar juntos la misión de la evangelización. Y esto, haciéndolo juntos, como dice el título del Sínodo: “Por una Iglesia sinodal: comunión, participación y misión”. Que así sea.